



TEATRO CORSARIO

Panaderos, 14, 4.º dcha.
Teléf. y Fax (983) 302637
47004 VALLADOLID (ESPAÑA)

COMPañIA EN GIRA A TRAVES DE:

Red Española de
Teatros y Auditorios



Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música
MINISTERIO DE CULTURA

Red de Teatros de
Castilla y León



Junta de
Castilla y León

Consejería de Cultura y Turismo
Dirección General de Patrimonio y Promoción Cultural

El Teatro Corsario se forma en 1982 y, desde entonces, el equipo artístico y técnico ha permanecido estable prácticamente en su totalidad. A lo largo de estos once años, el repertorio de la compañía ha sido muy diverso, caracterizándose sus últimos montajes por la revisión de temas y autores del Siglo de Oro español.

Este proceso se inicia en 1986 con un trabajo sobre las primeras piezas cómicas del teatro en lengua castellana, «SOBRE RUEDAS», a partir de los «pasos» de Lope de Rueda. Un año después se estrena «PASION», que viene a inspirarse en el trayecto que, desde los misterios medievales hasta el teatro religioso del siglo XVII, recorre la imaginería procesional barroca.

Nuestro trabajo sobre el verso español comienza en 1989 con «EL GRAN TEATRO DEL MUNDO», de Calderón de la Barca. Este montaje supuso, por un lado, la revisión desde la perspectiva actual de un género tan particular como es el auto sacramental (expresión genuina de la Contrarreforma y del Barroco español) y, por otro, el uso del verso como herramienta formal que define el espacio escénico, la expresión corporal, vocal y coreográfica y, en definitiva, todos los elementos de la puesta en escena.

«ASALTO A UNA CIUDAD» (1991) de Lope de Vega, en versión de Alfonso Sastre, recupera una de las obras menos conocidas de Lope, aunque no por ello menos vigente. La crítica antibelicista que contiene y los sucesos que describe en torno al asedio de la ciudad flamenca de Maastricht, hacen que el espectador actual pueda hallar una reflexión próxima a los sucesos bélicos y a la coyuntura económica por la que pasa Europa en este momento.

Con «AMAR DESPUES DE LA MUERTE», de Calderón de la Barca, se completa el repertorio realizado por la compañía en los últimos años, centrado en la búsqueda de textos de nuestros clásicos cuya temática pueda suscitar el interés del público de hoy.

TEATRO CORSARIO

presenta

AMAR DESPUES DE LA MUERTE

DE CALDERON DE LA BARCA



LA GUERRA CIVIL DE GRANADA A TRAVES DEL ARTE DE CALDERON

Amar después de la muerte constituye uno de los ejemplos más finos del arte dramático de Calderón. Lleva al teatro el tema histórico del levantamiento de los moriscos en las serranías de las Alpujarras durante el reinado de Felipe II.

Ya en la jornada primera se subraya la actitud del autor en cuanto a su tema. Manifiesta una posición abierta, contraria a la discriminación de razas y a la aplicación rígida de las leyes. Desde su punto de vista, los moriscos defienden una causa razonablemente justa que es inherente a su naturaleza e historia. Sin embargo, una cadena de sucesos les arrastra hacia un desenlace catastrófico. La fuerza del destino es superior al esfuerzo humano con el que ellos se oponen a su cumplimiento e irónicamente el incremento de su defensa produce mayor desgracia.

La obra está estructurada, a pesar de su sentido trágico, como un drama de elementos románticos, con numerosos episodios de capa y espada, con las costumbres exóticas de los moros y con la historia novelesca de los desafortunados amores de Tuzaní y Maleca.

Amar después de la muerte posee una base histórica, obtenida en las obras de Luis de Mármol y de Ginés Pérez de Hita. A pesar de ello, la obra constituye una libre interpretación poética de la guerra civil de Granada. Se respeta cierta verdad esencial de los acontecimientos, aunque se alteren los detalles históricos. El dramaturgo ha hecho flexible la fórmula teatral anunciada por su maestro Lope de Vega y la ha llevado a la práctica con manifiesta habilidad. Se limita el tiempo de los sucesos en la escena a pocos días. Se reduce la geografía a tres lugares y los alrededores de dos de ellos. La acción se ha hecho representable y obedece a ciertos tópicos de una verosimilitud poética. La elección de las situaciones dramáticas, la mezcla de lo particular con lo general, la imaginación empleada en el desarrollo de los amores desgraciados de los moriscos y el elaborado estilo denotan la maestría del autor, que ha sabido transformar el material histórico en una obra de arte.

ANGEL VALBUENA BRIONES

REPARTO

<i>Doña Clara Malec</i>	Rosa Manzano
<i>Don Alvaro Tuzaní</i>	Carlos Pinedo
<i>Don Fernando de Válcor</i>	Jesús Peña
<i>Don Juan Malec</i>	Francisco González
<i>Doña Isabel Tuzaní</i>	Blanca Herrera
<i>Don Juan de Mendoza</i>	Pedro Vergara
<i>Don Juan de Austria</i>	Fernando Urdiales
<i>Don Lope de Figueroa</i>	Miguel Bocos
<i>Garcés</i>	Luis Miguel García
<i>Alcuzcuz</i>	Javier Semprún
<i>Zarilia</i>	Beatriz Alcalde
<i>Moriscas</i>	Teresa Lázaro
	Olga Mansilla

VESTUARIO Fernando Urdiales
Olga Mansilla

ILUMINACION Jesús Lázaro

TRAMOYA Juan de la Fuente

MUSICA Juan Carlos Martín

VERSO Josefina García Aráez

VERSION, ESPACIO ESCENICO
Y DIRECCION Fernando Urdiales

FICHA TECNICA

<i>Realización escenográfica</i>	Antonio Represa Javier Rodríguez La Alicantina Rosco, S. A.
<i>Espartería</i>	Enrique Blanco
<i>Realización de vestuario</i>	Eladio Domingo Dori Gordillo Ascensión Molpeceres Yolanda Moya
<i>Sombrerería</i>	Yustas Celada
<i>Zapatería</i>	Menkes D'Pertñez
<i>Armas</i>	Oscar Kolombatovich Benavente
<i>Atrezzo especial</i>	Shop Marrakech Bazar Al-Andalus Flandez
<i>Instrumentos musicales</i>	Garrido
<i>Peluquería</i>	Enrique Acosta Néstor Aizcorbe
<i>Esgrima</i>	Wenceslao García
<i>Fotografías</i>	Luis Laforga
<i>Auxiliar de producción</i>	Nacho Ruiz
<i>Gerencia</i>	Luis Santana

CALDERON PRERROMANTICO

Vivimos tiempos en que se han recrudecido los conflictos interétnicos y en que la discriminación, por causas raciales o religiosas, es un hecho cotidiano.

Las dos maniobras de limpieza étnica más desastrosas de la historia de nuestro país han sido, sin duda, la expulsión de los judíos y la de los moriscos. La de estos últimos, tras una convivencia con los cristianos salpicada de enfrentamientos, de excesos por ambos bandos y de atropellos a los cada vez más mermados derechos de los musulmanes. La campaña de represión bélica ejercida contra la rebelión morisca que culmina con su expulsión de todos los reinos de España, no difiere gran cosa, en cuanto a los métodos utilizados, de cualquier limpieza étnica de las que se realizan en gran escala en nuestros días.

Calderón, años más tarde, participa de la conciencia crítica de una parte de la sociedad de su época respecto al desarrollo de estos acontecimientos. Imbuido de un sentido trágico y fatalista, a la manera de los románticos, elige este escenario para contar el drama de los amores desgraciados de Maleca y Tuzaní. «La fuerza del destino» arrastrará a ambos en medio de la tragedia que vive el pueblo morisco.

Esta anticipación calderoniana al romanticismo de los siglos XVIII y XIX nos ha sugerido ambientar la puesta en escena y la caracterización de los personajes en una época posterior a la de los hechos que se citan. La Granada del siglo XVII se traslada así al ambiente de las colonias españolas del Norte de África, cuando éstas se rebelan también contra la Corona española siglos más tarde, en pleno apogeo del teatro romántico por otra parte. Con ello pretendemos dar cierto sentido histórico y de perennidad al problema tan actual, hoy, de la xenofobia.

FERNANDO URDIALES